

Intercambios acerca de la formación en grupos. Por Silvia Schverdfinger

Ponencia desgrabada y revisada por la autora.- Junio 2001

Encuentro de Psicodrama, Grupos e Instituciones-

22 23 DE JUNIO DE 2001

Panel 22 de Junio

Intercambios acerca de la formación en grupos.

Por Silvia Schverdfinger

Integrantes: Susana Evans, Aída Loya, Daniel Vega, Silvia Schverdfinger, Oscar Bureau, Daniel Tarnovsky.

Coordinador del panel: Sacha Altaraznt

Silvia Schverdfinger:

En esta mesa me reencuentro con colegas y amigos con quienes he batallado en esta militancia de resistencia en la vida y en esto que venimos haciendo en lo que fuertemente creemos.

Lo expuesto hasta ahora por mis compañeros de mesa me ha provocado resonancias y algunas consonancias en cuanto a la evocación de escenas y recordación de situaciones cargadas de contenido emotivo y conceptual, algunas de las cuales me han transportado a mi inicio en Psicodrama, allá por 1979 cuando me atreví a dirigir escenas psicodramáticas en plena clase teórica en la Universidad del Salvador, a otras pertenecientes a mi etapa de desarrollo y despliegue en la formación de psicodramatistas y coordinadores grupales, tales como aquel momento, durante 1992, significado de celebración y rito en ocasión de la mesa de inauguración del curso de postgrado en Psicodrama en la Facultad de Psicología de la UBA con nuestros maestros presentándolo; cuando la Jornada sobre Adolescencia en el Centro coordinado por Tato Pavlovsky, con cien inscriptos desbordando la casona de Soler, anexando para alojarlos el bar de la esquina y salas anexas de colegas amigos.

Y de las más recientes, cuando en pleno trabajo para este Encuentro, el caos organizativo era como un concierto polifónico de faxes, emails, llamados telefónicos, propuestas y planillas y el champagne compartido en la madrugada de hoy en el bar de la placita de Palermo cuando brindamos por lo hasta ese momento producido.

Quiero compartir aquí algunas observaciones, reflexiones e interrogantes que vengo planteándome desde el quehacer psicodramático grupal:

Acerca de la ética del coordinador de grupos: yo creo que el coordinador siempre debe estar dispuesto a dar cuenta de lo que hace desde ese lugar y no puede dejar de tener en consideración los efectos que su lugar produce en el grupo.

Acerca de la singularidad del aprendizaje de psicodrama y coordinación grupal: El aprendizaje es vivencial y con la experiencia del propio sujeto en el estar con otros en grupo. En el año 1986 en la Cátedra Adolescencia de la Facultad de Psicología de la UBA creamos un espacio de Talleres psicodramáticos sobre adolescencia y un comentario de un alumno fue para mí importante porque me marcó que yo estaba en el camino deseado. Recuerdo que él dijo: “estoy acostumbrado a venir a la Facu con mi cabeza dejando mi cuerpo en casa, y a partir de este espacio siento que puedo venir con cabeza y cuerpo integrados”.

Acerca de las demandas de los alumnos que se acercan para formarse en Psicodrama y coordinación grupal: la mayoría manifiesta el deseo de proveerse de recursos técnicos y teóricos como herramienta para su profesión. Observo que en muchos de los alumnos sucede mucho más que esto. Hacer juntos promueve la exploración del modo de producción de subjetividad en el campo social. Hacer cuerpo con los cuerpos de otros brinda la posibilidad de múltiples sentidos, versiones, significaciones en el sujeto actor, posibilitando el despliegue de los efectos y afectos que el trabajo con otros desde la propia vivencia pone en juego. Surgen así otras demandas: contención psicosocial, el deseo de generar lazos solidarios y tejer redes verdaderas. Encuentran que estos espacios de trabajo psicodramático grupal posibilitan el planteo y la exploración de las problemáticas personales. Aquí surge siempre la interrogación acerca de grupos terapéuticos o grupos de formación. Es un tránsito por el borde, por el límite; nosotros colocamos la diferenciación en los objetivos y en las demandas.

Acerca de lo que observo en los grupos de formación hoy:

En mis comienzos como docente la mayoría de los alumnos provenían del campo psi y fundamentalmente con el objetivo de aprender clínica grupal. Actualmente y desde hace ya bastante tiempo, se acercan profesionales y trabajadores de los campos de la Cultura, el Arte, el Trabajo Social y Comunitario.

El Psicodrama entonces ha devenido en una herramienta para intervenir multidisciplinariamente. Es un dispositivo de intervención en el campo social, no solo en el trabajo terapéutico.

El Psicodrama ha inaugurado cuerpo teórico-técnico en nuevos microterritorios. Produjo el acontecer de un efecto multiplicador en diferentes disciplinas que no son únicamente las ligadas con el campo de la clínica psicoterapéutica, de la salud mental, desde donde se originó.

Me resulta interesante destacar que muchos de los que egresan de estos espacios de formación abren nuevos territorios en sus lugares de inserción cotidiana, descubren una manera de producir creativamente en sus quehaceres, aunque muchos de ellos no se dediquen específicamente a aquello para lo cual fueron formados.

Acerca de la teoría:

En sus comienzos, el marco conceptual del Psicodrama ha sido el Psicoanálisis y la Psicoterapia Grupal.

Actualmente nos nutrimos de bibliografía de autores pertenecientes a nuevas corrientes de pensamiento filosófico (Deleuze, fundamentalmente)

Una cuestión que me preocupa y que plantea ciertas dificultades es el espacio de lo teórico en el método de aprendizaje vivencial ¿Cómo trabajar de modo creativo y productivo la bibliografía?

En mis comienzos yo proponía la bibliografía como sostén, marco, actualmente la considero un articulador, un conector. Se trata de pasar del trabajo de lectura y exposición con el riesgo de producir una disociación, a hacer cuerpo con los conceptos, que los conceptos atraviesen la experiencia vivencial, a través de algunos recursos lúdicos, de juegos bibliográficos a través de los cuales se vivencie lo conceptual y se reflexione acerca de lo vivencial. Posibilitando lecturas acerca de los modos de producción de subjetividad en el campo social y el quehacer de la vida cotidiana.

Acerca de los recursos técnicos:

Reiteradamente los alumnos piden una especie de manual de ejercicios y juegos para ser aplicados.

Mi respuesta al respecto es también reiterada. Lo importante es recrear los juegos que inventaron los maestros desde lo singular de cada coordinador y en la singularidad de ese grupo, atendiendo el texto en el grupo, es decir, los gestos, las expresiones espontáneas, verbales, lo que da cuenta del aquí y ahora del devenir del proceso grupal singular.

Puntuaciones acerca de algunas transformaciones:

De programas a diagramas

De planificación a boceto

De grilla de ejercicios a cuaderno de navegación

De protagonismo individual en la escena a protagonismo colectivo

De profundizar en la escena latente, primaria a la multiplicación dramática

De contención y transferencia a provocación y producción de subjetividad

De roles a funciones a lugares.

De coordinador con rostridad a coordinador molar-molecular

De Teoría y Técnica del Psicodrama y sus Campos de Aplicación a Psicodrama, dispositivo de Intervención y su Implicación.

Acerca de los grupos hoy:

Considero que un grupo cualquiera sea su objetivo específico es potente en la medida en que propone y propicia efectos multiplicadores y no reproductores o imitadores, en el sentido de explorar, experimentar, inventar, crear, problematizar el campo de acciones.

El trabajo reproductor conlleva en su hacer-ser el aniquilamiento, la disolución, la frustración. El trabajo multiplicador propulsa, motiva, solidariza, desafía al hacer inventando, recreando en una búsqueda constante de alternativas creativas.

Creo en el devenir rizomático de los grupos, o mejor dicho, de los sujetos que participan en ellos. Pienso los grupos hoy como espacios que se instituyen con carácter abierto y diverso. Prefiero hoy en día hablar de red grupal.

Yo dejaría aquí para retomar luego entre todos. Gracias.